



HISTORIA
GENERAL
 DE LOS HECHOS
 DE LOS CASTELLANOS
 EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME
 de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA
 Coronista Maior de su Magestad, de las Indias, i Coronista
 de Castilla.

LIBRO SEGUNDO.

CAPITULO I. Que el Adelantado Don Diego de Almagro dexa
 la empresa de Chile, i buelue al Cuzco, i lo que pasó con el Inga
 Mango Tupanguí.



STABA Don Diego de Almagro descansando en Copia, porque havia mucho bastimento, i luego pasó à otro Valle, llamado Gualco, en el qual, i en el tercero Valle, dicho Coquimbo, se hallò lo necesario: salieron para las Provincias de Chile, que estarian cien Leguas adelante, i llegaron al Pueblo principal, que se llamaba entonces Concomicagua, adonde aguardaba mucha Gente de la Tierra, i con ella vn Castellano, que estimulado de la honra se havia ido à donde nadie le conociese, porque Piçarro le havia afrentado: è informado bien de la calidad de la Tierra, se arrepintió de haver hecho la Jornada, i si no miràrà à la reputacion, desde allí se bolviera al Perú: pero deseando cumplir con el servicio del Rei, con Don Francisco Piçarro, i dár satisfacion à los Soldados, embió vn Capitan con ochenta Caballos, i veinte Infantes, para que descubriese toda la Tierra que pudiese, el qual bolvió con ruinas nuevas de ella, i otros, que tambien fueron à descubrir, se conformaron con la primera relacion; i como no se hallaban las riqueças que pensaron, todos persuadian al Adelantado, que se bolviese al Perú, i goçase de la Governacion, que el Rei le havia dado, i pusiese limites con la de Don Francisco Piçarro, i tal lu-

Almagro se arrepintió de haver hecho la Jornada de Chile.

Caminos por tierra para Chile.

vo, que le dixo, que si aconteciese morir allí, su Hijo no quedaria sino con el nombre de Don Diego, i eran tantas las instancias de la Gente, deseosa de bolver à las comodidades, i riqueças del Perú, que le ponian en gran perplexidad; i aunque quisiera estar algun tiempo en Chile, i por lo menos hacer dos Poblaciones, tanto le apretaron, que se huvo de bolver, con gran daño de la Gente de aquellas Regiones.

Soldados de Chile bueluen al Perú por otro camino.

Atacama gran despoblado.

Y para mover mas el animo del Adelantado à la buelta al Perú, decian sus Amigos, Privados, i Consejeros, que pues el Rei le havia hecho merced de la Nueva Toledo, i tenia en su poder las Provisiones Reales, que se fuese à ella, i advirtiese, que el Cuzco entraba en sus limites, porque tenían voluntad de vivir en aquella Ciudad, i goçar de sus delicias, i abundancia (tanto puede la particular conveniencia de cada vno, que llaman raçon de Estado, que olvidados del comun beneficio, atendian solamente à su particular interese) i comenzando à caminar, bolvieron por otro camino, por no pasar los Puertos Nevados, i descubrieron el Desierto de Atacama, que es vn Arenal de noventa Leguas, con poca agua, ni cosa verde en todo el, sino en quatro, ò cinco partes, por lo qual perecieron Hombres, i Caballos: i en pasando el despoblado, se supo la Guerra de Mango contra el Cuzco, i que toda la Tierra estaba alterada: lo qual movió mas el animo del Adelantado, para apresurar la buelta, para focorrer à los del Cuzco, i favoreció las raçones de los que se la havian persuadido, i les diò esto maior animo para solicitarle, i así no pararon hasta Arequipa, que està setenta Leguas del Cuzco, adonde fueron bien recibidos, i descansaron algunos dias.

El Desierto de Atacama divide el Perú del Reino de Chile, i se va aora à este Reino por dos caminos. El vno es por la Sierra, i el otro por el Desierto, que como se ha dicho, es casi de cien Leguas, todo secadal, i en parte del Invierno no se puede andar por la mucha Nieve con que pereren los Caminantes, quedandose elados, i en medio està el Rio, ò Arroio de la Sal, de Agua tan faldre, que en la mano, ò en qualquier Vaso se quaxa luego, i las orillas están quaxadas de Sal, i hai en este despoblado pocas Ovejas Montesas, que llaman Guanacos, i no se crian por la poca Yerva, i Agua que hai. El camino de la Sierra es

mas prolixo, i despoblado, porque se pasa la Cordillera Nevada con gran peligro de Ventisqueros, i Nieves, que acaban los hombres, quando el pasage no se toma à tiempo, por causa del viento sutil, que penetra las entrañas.

En haviendo el Exército del Adelantado Almagro descansado algunos dias en Arequipa, se puso en camino para el Cuzco, i algunos dias antes, como tenia mucha amistad con Mango, le embió à decir, que se maravillaba de las novedades que havia hecho, i que le rogaba, que se quietase, que luego se iria con el, para favorecerle en todo lo que pudiese, i que le avisase, que causas havia venido para hacer tales demostraciones? El Inga respondió: Que holgaba de su buelta, i con diversos Mensajeros le avisò de las causas de su movimiento, i quejandose del poco respeto, que con el trataban los del Cuzco; i de Hernando Piçarro decia, que le havia dado mucha cantidad de Oro, i que por no tener mas que darle, segun lo mucho que le importunaba, se havia ausentado, i que deseaba la Paz con el, porque le tenia por Amigo, i le embiase algun Castellano confidente para tratar de sus cosas: embiòle dos, con vn buen Interprete, i havendolos recibido bien, despues de haver dicho, que el avaricia de Hernando Piçarro le havia movido tomar las Armas, las suspenderia hasta verse con el Adelantado, i así lo mandò à todos los Indios.

En este mismo tiempo los Corredores del Cuzco tomaron vn Indio, del qual supieron, que estaba en Xauxa vn Exército de Castellanos, que luego se supo que era Alonso de Alvarado; i otro dia entendieron, que el Adelantado caminaba la buelta del Cuzco, i que se entendia con Mango, i que por sus persuasiones no hacia hostilidades como antes; lo qual los tuvo primero admirados, por no saber de donde procedia aquella novedad: pero en sabiendo lo que pasaba, embiaron vn Muchacho Mulato al Inga, con vna Carta, en que le pedian, que no biciese Paz con Don Diego de Almagro, porque no era el Señor, sino Don Francisco Piçarro; i esto mismo mandaron que dixese de palabra, con que se iba dando principio à la sedicion. El Inga diò esta Carta à los dos Castellanos de Almagro, para que la viesén, diciendo: Que bien sabia, que los del Cuzco mentian, porque el verdadero Señor era Don Diego de

El Adelantado sale de Arequipa.

Almagro que embia à decir à Mango; i su respuesta?

Avaricia concitat animo ad odium, & vinaiã Patrie.

Mango suspende la Guerra

Los Castellanos del Cuzco, que recado embian à Mango.

El Inga corra vn dedo à vn mucha cho Menfagero. Almagro, i lo havia de fer, i que por tanto queria mandar cortar la mano à aquel Mensagero mentirofo; i porque le rogaron mucho, que no lo hiefe, se contentò de no cortarle mas de vn dedo: i luego diò licencia à los Castellanos, que se bolviesen, i rogalen de su parte en el Valle de Yucay, adonde saldria à ello: i para concertarlo, embiò el Adelantado al Capitan Rui Diaz, con dos, ò tres Castellanos, porque decia, que à solo el Adelantado queria por Amigo, i los Castellanos le certificaron, que no les parecia que el Inga tenia buena intencion, i así pareció, pues no dexò bolver mas à Rui Diaz, ni à sus Compañeros; i el Exercito del Adelantado llegó à Vrcos, seis Leguas del Cuzco. Este Mango entrò en el Señorío de diez i ocho Años, i al principio diò muestras de ser hombre de buena inclinacion, pero despues salió mui cruel: quando comengò la Guerra, todos los Indios, que andaban sirviendo a los Castellanos, le fueron à servir: pero entendido, que los mandaba ahorcar, se bolvieron, i fueron de grandissimo provecho para muchas cosas; i hai opiniones, que sin ellos no se pudieran defender, porque (entrè otras cosas) fueron grandes enèmigos de Mango: no salió ningun hermano suio vivo de sus manos, temiendo, que por alguna via no le quitasen el Imperio; i así, andaba su hermano Paulo siempre con Almagro, por asegurar la vida, i con vna Espada que traia, con sus manos, quando se airaba, mataba los Indios, que fue vna de las causas porque se pacificò antes la Tierra. Paulo en todas partes se governò mui bien, porque era de buen seso, i sufrió los trabajos de la Jornada de Chile con mucha cordura; i quando entrò Almagro en el Cuzco, le diò las Casas de su Hermano Guascar, en que viviese, que eran las mas principales, con vn buen repartimiento, i siempre fue mui estimado, i respetado de los Indios, como Persona de la Sangre Real, i murió Christiano, i mucho antes de su muerte hizo en el Cuzco vna mui sumptuosa Capilla, adonde se enterrò; i quando murió fue mui llorado de toda la Tierra, porque de los Ingas ià no quedaba otro: i esto se ha dicho aqui, aunque no es su lugar, porque sino le huviere, no quede por decirse.

El Adelantado embia al Capitan Rui Diaz à Mango.

Mango, hombre cruel.

Paullo Inga, hombre de buen seso, i murió Christiano.

CAP. II. Que el Adelantado Don Diego de Almagro llegó de su viage de Chile, à seis Leguas del Cuzco, i se fue à ver con Mango Inga, i los Pizarros salieron de la Ciudad, con fin de saber su intencion.



LEGADO el Adelantado Don Diego de Almagro à Vrcos, dexò alli al Capitan Juan de Saavedra con doçientos i cinquenta Soldados de à Pie, i de à Caballo, i con otros tantos se fue al Valle de Yucay, confiando, que Mango saldria alli à tratar con él, porque así lo havian concertado: estaba en Calica con seis mil Indios de Guarnicion vn valiente Moço del Linage de los Anancuzcos, à quien el Mango havia mandado, que no hiciese enemistad à los Castellanos de Almagro, porque havienose de ver en Yucay con él, de aquellas vistas resultaria lo que se huviese de hacer: llegado el Adelantado à Calica, escaramuçando entre si los Castellanos, porque tantos Indios armados los viesén, algunos Caballos mal enfrenados fueron à parar adonde los estaban mirando, i porque atropellaron algunos, el Capitan Anancuzco fue al Almagro, i le dixo: Que aquella Gente que tenia estaba en Frontera del Cuzco, i que como supo, que con aquellos Castellanos havia hecho alto en Vrcos, embiò à suplicar à Mango, su Señor, que pues estarian descuidados, i cansados del camino, le diese licencia para acometerlos: pero que no quiso admitir su saludable consejo, sino dar oídos à sus persuasiones, siendo tan sus Enemigos como los del Cuzco, i que no pensase que le havian puesto espanto los relinchos de sus Caballos, ni los bierros de sus Lanças, sino que antes se havia maravillado, como se havia tan inconsideradamente atrevido à entrar en aquella parte, que para los del Cuzco fue siempre temerosa, i que si no tuviera respeto al mandamiento de su Señor, los huviera cercado, i quitado à todos la vida. El Adelantado, oidas las palabras del Indio, dichas con ferocidad, i altivez le respondió: Que no se maravillaba que su mucha presumpcion se conformase con su poca edad: pero que si huviera probado

Almagro trata de verse con el Inga.

El Capitan Indio que dice al Adelantado Almagro.

El Adelantado responde al Capitan Indio.

las Espadas de aquellos pocos, que con él iban, como lo hicieron sus Maiores, hablara con mas tiento, ni se confiase en hallar jamás en descuido à sus Soldados, porque ni lo tenían en costumbre, ni se espantaban de mas valientes hombres de los que alli tenia, ni conocian cansancio. Respondió el Indio: Que ià no podia mostrar lo que decia; pero que avisaria al Inga de lo que pasaba. Sabido por Hernando Pizarro, que el Adelantado iba à tratar con Mango, llamó à los Principales de la Ciudad, que eran el Capitan Gabriel de Roxas, Gonçalo Pizarro, Hernan Ponce de Leon, Don Alonso Enriquez, Pedro del Barco, Diego Mendez, el Tesorero Alonso Riquelme, Pedro de los Rios, i otros, i los dixo: Que bien sabian, que el Adelantado havia salido de aquella Tierra, con fin de descubrir en las Provincias de Chile, para aprovechar à los Amigos que le havian seguido, i que havien dexado aquella empresa, se havia buuelto, i tenia entendido, que estaba alojado en Vrcos, i que no podia pensar, por que causa no huviese dado aviso de su llegada, estando tan cerca, i no ignorando el aprieto en que los Indios tenían aquella Ciudad, amigablemente entrandose en ella, i que pluguiese à Dios, que no fuese causa de algun gran escandalo, i que su parecer era, que se embiasse à tomar lengua, para ver si se podria tener alguna luz del designio del Adelantado; i despues de diversas disputas, se determinò, que Hernando Pizarro, Gonçalo Pizarro, i Hernan Ponce saliesen con la mayor parte de la Gente, quedando la demàs en guarda de la Ciudad, i caminando la buelta de Vrcos, procurasen de entender lo que se deseaba, porque el termino del Adelantado, daba causa de sospechas. Salieron, pues, los dichos Capitanes, i quatro Leguas hallaron el Lugar de Mohina mui fortificado, i guarnecido de gran numero de Indios, que con terrible veceria tiraban Flechas, Dardos, i Piedras con sus Hondas: por esta gran resistencia parecia à Hernando Pizarro de bolver àcia Medio Dia, rodeando vnas Lagunas, para tomar vn paso mas à proposito; i hallando alli la misma resistencia, fue necesario pelear, i matar à algunos Indios, i ellos hirieron algunos Soldados, i Caballos, i entendiose que decian: Que mirasen por si, que ià era llegado Almagro, que havia de matar à todos los Castellanos del Cuzco.

Hernando Pizarro consulta lo que debe hacer con Almagro.

Hernando Pizarro con su Gente va à Vrcos.

Hernando Pizarro halla resistencia en el Lugar de Mohina.

Hernando Pizarro iendo à Vrcos pelea con los Indios.

Vencida la dificultad de aquel paso, à media Legua descubrieron huella de Caballos, que era el Adelantado que pasaba à Yucay; por lo qual, i por las amenazas, è intolencias de los Indios, estuvo Hernando Pizarro mui confuso, no acabando de juzgar, qual seria el proposito de Almagro; i discurrendo mucho sobre el calo, imaginaba, que podia bolver à la pretension, de que el Cuzco, i otros Lugares caian en su Governacion, i con todo elo profugieron su camino à Vrcos. Los Indios ià havian dado aviso à Juan de Saavedra, que iba Hernando Pizarro, i le solicitaban para que fuese à matar aquellos pocos Castellanos del Cuzco; tanto deseaban la division, i discordia entre los Christianos, porque en parecerles que de esta manera havian de suceder muchas delventuras entre ellos, i quiza su libertad, no eran barbaros, i Saavedra con mucha diligencia se puso en orden, i encomendando la Infanteria à Don Christoval Ponce de Leon, èl se puso con la Caballeria, i embiò à Christoval de Sosa, i à Alonso Arias à reconocer à los Pizarros, con orden, que si tuviesen lugar, los requiriesen, que dexasen la Ciudad del Cuzco, pues caia en el distrito del Adelantado, que era todo su deseo, i no hiciesen ningun mal tratamiento à los Indios. Iba caminando Hernando Pizarro, i los Indios le seguian, diciendo: Que ià era llegado el tiempo de su vengança, pues que el Inga, i Almagro se concertaban, curia confederacion sucedia por Divina permission del Sol. Estas cosas tantas veces repetidas por los Indios, i con tanto atrevimiento, mostrandose mas insolentes de lo acostumbraido, daba que pensar; por vna parte confiaban, en que siendo el Adelantado tan buen Christiano, i servidor del Rei, no intentaria cosa indigna de su nombre, i de su costumbre; i por otra, las señales que vian, no eran de amistad, pues de tan cerca no havia dado aviso ninguno, ni entradosse en el Cuzco, como pudiera; i caminando la buelta de Vrcos, descubrieron la Gente de Saavedra, i de mas cerca vna gran tropa de Indios, con dos Castellanos de à Caballo, que eran los que havian salido de Vrcos à reconocer, i acercandose mas los Indios, decian à los Pizarros muchas injurias, i tiraban multitud de Dardos, i Piedras, i pareciendo à Hernando Pizarro, que ià no se podia sufrir tan poco respeto, mando

Los Indios desean verse entre los Christianos. Rebusque turbatis malū extremū discordia decessit. Tac lib. 4. An

Juan de Saavedra descubre à los Pizarros.

Hernando Pizarro es seguido de los Indios.

Hernando Pizarro descubre la Gente de Juan de Saavedra.

mandó cerrar con los Indios, los quales, por el daño que recibian, se fueron retirando, adonde con el maior golpe de ellos, los dos Castellanos se estaban quedos, notando lo que pasaba, i arre-

Y aunque pareció à Hernando Piçarro, que estas eran demonstraciones de hostilidad, todavia quiso entender mejor lo que havia, i mandó à Francisco Solar, i à Alonso de Toro, que siguiesen à los dos Almagros, i pacificamente los hablasen: i llamandolos, aguardaron, i à tiro de piedra se hablaron, i poco à poco se fueron acercando, i conocidos, se abrazaron: los Piçarros les rogaron, que se llegasen à hablar à Hernando Piçarro; i ellos, por la orden que tenian, de no bolver, sin saber cierto el pensamiento que llevaban los del Cuzco, lo hicieron, i Hernando Piçarro los abraçó, i preguntó de su viage, i de la salud del Adelantado, i qual era su proposito, dixeronle: *Que por consejo de sus Capitanes, era ocupar al Cuzco, porque conforme al tenor de sus Provisiones, caia en su Governacion.* Los Indios, que vieron el acogimiento que se havian hecho aquellos Castellanos, fueron à Juan de Saavedra, i le dixeron: *Que las apariencias echaban de ver, lo poco que de ellos podian confiar, pues no iban à matar aquellos sus Enemigos, que havian salido del Cuzco.* Mucho pesó à Juan de Saavedra, que aquellos Barbaros estuviesen tanto sobre el caso, i que huviese salido Hernando Piçarro à tiempo que divertia lo que se negociaba, de pacificar aquellos Indios; i luego por darlos alguna satisfaccion, i entender el fin de Hernando Piçarro, con Gente bien ordenada fue à tomar vn sitio eminente, no lexos de Vrcos, por no exceder de la orden, que le havia dexado el Adelantado, desde donde tenia à los Piçarros à la vista, i embió à vn Alguacil, i vn Escrivano à requerir à Hernando Piçarro, que atentó, que el Adelantado trataba la Paz con Mango, no ofendiese mas à los Indios, que caian en los limites de su Governacion, conforme à la voluntad del Rei, i à lo que en buena razon consistia, pues estaban debaxo de la proteccion del Adelantado. Este Requerimiento fue tenido en poco, al qual respondieron los Piçarros: *Que pues los Indios estaban en*

Solar, i Toro se hablan con los dos Castellanos de Saavedra.

Sofa, i su Compañero declaran à Piçarro de la pretension de Almagro

Sospechas de los Indios contra los Castellanos.

Juan de Saavedra embia à requerir à Hernando Piçarro.

Respuesta de Piçarro al requerimiento de Saavedra

proteccion del Adelantado, los mandase dexar las Armas, i que ellos larian lo mismo; i que quanto al Cuzco, que Hernando Piçarro tenia aquella Ciudad por el Rei, i por su Hermano Don Francisco Piçarro, i que no entendia dexarla, sino con la vida, i con esto se fueron el Alguacil, i Escrivano, rogandoles Hernando Piçarro, que de su parte pidiesen à Juan de Saavedra, que se hablasen.

Hernando Piçarro pide vistas à Saavedra.

CAP. III. Que Hernando Piçarro, i Juan de Saavedra se hablan à vista de sus Exercitos; Mango contra lo acordado embia Exercito sobre Almagro, el qual se acerca al Cuzco, i embia Embaxadores à Hernando Piçarro.



UAN de Saavedra, hombre sagaz, no rehusó las vistas con Hernando Piçarro, que como cauteloso llevaba el mismo pensamiento de engañar:

Hernando Piçarro que propone à Juan de Saavedra

llegados à hablarse à vista de los Exercitos, despues de grandes cortesias, propuso Hernando Piçarro el deservicio, que à Dios, i al Rei resultaba de aquellas divisiones, haciendo gran cargo à Juan de Saavedra, de que no lo remediasse con juntarse con él, i entrarse con su Gente en el Cuzco: por lo qual le hizo grandes ofrecimientos, pareciendo, que el interese obraria mas en su animo. Juan de Saavedra, cuja intencion era (por entonces) poner algun tiempo en medio, porque para los fines del Adelantado era conveniente, persuadia à Hernando Piçarro, que para la conservacion de lo adquirido convenia la union entre todos; i que pues el Cuzco era mas claro que el Sol, que pertenecia à Almagro, se le dexasen, i que este negocio se pudiese en platica, para dar en ello algun buen medio; i con esto, sin otro acuerdo, con comedimientos, se apartaron estos dos Capitanes. Huvo muchos pareceres entre los Piçarros, de acometer à Juan de Saavedra, pareciendo, que el estar dividido del Adelantado, era buena ocasion de romperle

Juan de Saavedra que responde à Hernando Piçarro.

i por

Hernando Piçarro consulta, si es bien acometer à Saavedra

Juan de Saavedra guarda la orden del Adelantado.

Mango trata mal al Capitán Rui Diaz.

Descontento que se tiene en el Cuzco de Alfo de Alvarado.

i por lo mucho que la Gente apretaba en esto. Hernando Piçarro lo puso en consulta con el Licenciado Prado, Don Alonso Enriquez, i Hernan Ponce, i pareció, que atenta la amistad, con tantos vinculos contrada, entre el Marqués Don Francisco Piçarro, i el Adelantado Don Diego de Almagro, no convenia, que por parte del Marqués huviese rompimiento, sino que se dexase, que el Adelantado, si tenia proposito de romper, fuese el agresor. El mismo pensamiento hubo entre la Gente de Juan de Saavedra; i si los dexara, no dilatáran el acometimiento, juzgando, que roto Hernando Piçarro, la diferencia quedaba acabada: pero Juan de Saavedra no quiso exceder de la orden que le havia dexado el Adelantado, que era, de estar en Vrcos, sin hacer novedad, al qual dió luego aviso de lo que pasaba.

Estaba el Adelantado en el Valle de Yucay, con mucho cuidado, porque sabia, que el Capitan Rui Diaz, à quien los dias pasados embió à tratar con Mango, para que se pacificasen, los Indios le desnudaron, i rapada la barba, i el cabello, vntado todo el cuerpo, i el rostro con su bixa, le tenían atado à vn palo, i con las Hondas le tiraban frutas, i hacian otras tales befas, forçandole à beber mucho de su Vino, juntamente con los Compañeros que con él fueron, i sentia, que Mango dilatába las vistas, como estaba concertado: i mucho mas sintió el saber, que ià entraba en el Valle con gran Exercito, por lo qual, i por lo que havia entendido, que pasó entre Hernando Piçarro, i Juan de Saavedra, ordenó à Rodrigo de Orgoñez, que se estuviese con mucho cuidado, pues ià tenían sobre sí dos enemigos. Bueltos los Piçarros al Cuzco con mucho descontento de ver, que al cabo de mas de quatro meses que havian llamado à Alonso de Alvarado, para que con la Gente que tenia en su Governacion de los Chiachiapoyas los fuese à socorrer, i se detenia en el Valle de Xauxa, i eran varios los discursos que se hacian, en que muchos mostraban flaqueza; i no perdiendose de animo Hernando Piçarro, embió seis de à caballo, que fuesen à tomar lengua de lo que hacia el Adelantado en el Valle de Yucay, i siendo descubiertos, mandó al Capitan Francisco de Chaves, que por medio de emboscada, ó de otra manera, procurase de haver à las manos

aquellos seis Caballos, para saber lo que pasaba en el Cuzco; hizo tambien, que prendió à los quatro, que eran Hernando de Aldana, Juan de Villegas, Quintero, i otro; el Adelantado los recibió alegremente: preguntóles por lo sucedido en el Cuzco, despues que salió para Chile, de la salud del Marqués, i sus Hermanos, i de las nuevas de Castilla. Los Mensageros del Inga, visto el buen acogimiento que el Adelantado hizo a los Presos, i el general contento, que en todo el Campo se recibió con ellos, pidieron licencia para bolver al Inga su Señor, i que si tenia voluntad de matar à los del Cuzco, como lo daba à entender, que les entregase aquellos Presos.

El Adelantado, procurando de darle satisfaccion, les dixo: *Que vimefe el Inga, para que juntos fuesen contra los del Cuzco, i que entonces entregaria los Presos, i à otros que se prendiesen.* Los Indios con diligencia fueron à Mango, i le dixeron: *Que el Sol le havia guardado, en no haverse puesto en manos de sus Enemigos, porque haviendo prendido à quatro del Cuzco, los havian tratado como hermanos.* El Inga, i el Gran Sacerdote Vilehoma, que havia muchos dias que estaba con él, despues que se apartó de Almagro, i que salió del Cuzco, tuvieron su consejo, i determinaron de no fiarse de Almagro, i tratarle como à Enemigo. En el Cuzco esta novedad daba à muchos materia de vacilar; porque el arrogancia de los hermanos Piçarros, i el demasado desseo de mandarlo todo, los tenia cansados, i de mala gana entraban en Guerras Civiles, conociendo las desventuras que se aparejaban; i quando supieron la Prision de los quatro Corredores, se recibió mucha alteracion, pareciendo, que aquel rompimiento iba mui adelante. Mango Inga, ofendido de que el Adelantado no procedia con él sinceramente, conforme à lo acordado, embió sobre él quince mil Indios, que acometieron tan furiosamente, que pusieron à los Castellanos en aprieto, por la aspereza de la Tierra, i mataron el Caballo à Rodrigo de Orgoñez, i haciendoles rostro, lo mejor que podia, procuraban de pasar el Rio, i los Indios se esforçaban de impedirlo: pero havienolos cargado, con vna emboscada que se les hizo, dieron lugar al paso del Rio, i se retiraron adonde el Inga estaba, i desde entonces trataban peor al Capitan

Francisco de Chaves prende à quatro de à Caballo de los Piçarros.

Los Indios de Magopiden à Almagro los Piçarros presos

Mago de termina de declarar por Enemigo de Almagro

Et profusa cupidine, insigni temeritate, legati legionu alienis Caccina, & Fabius vales. Tac. lib. i. Hist.

Arrogancia de los hermanos Piçarros, canta à muchos.

Los Indios de Mango cargan à D. Diego de Almagro.

capitan

capitan Rui Diaz, i a sus Compañeros.

El Adelantado llamò a Consejo a las personas con quien solia platicar los negocios, i acordaron, que se caminase la buelta del Cuzco, porque eran tantas las Cartas que le llegaban en secreto de los Amigos, que alli tenia, por su afabilidad, i buen trato, que se prometian, que le recibirian por Governador, i no parecia conveniente dilatarlo: llegados a media Legua del Cuzco, el Adelantado representò a los Capitanes, i Personas Principales, los muchos Años que havia servido al Rei, i los peligros en ellos padecidos, i que en recompensa de ellos, le havia hecho merced de aquella Governacion, en la qual, sin ninguna duda, cala el Cuzco, i que pues Dios havia querido, que le tocasse tal Ciudad, no era justo perderla, rogandoles, que mirasen por su justicia, i por su honra, i considerasen, por quantas maneras se havia procurado impedirselo, i que por no venir a rompimiento, si les parecia, seria bien embiar Mensageros a Hernando Pizarro, para saber que intencion tenia. A todos pareció, que se embiasse quien le hablase, i con mucho encarecimiento le certificaron, que le deseaban tanto servir, que esperaban en Dios de verle Governador del Cuzco, i de lo demás que el Rei le havia dado, i que estuviese de buen animo, pues como Caballeros, i fieles servidores, i amigos suyos no le saltarian. Dada esta respuesta, sin haver ninguno, que en todo, ni en parte pudiese en consideracion el quebrantamiento de los pactos, i confederaciones hechas con Juramentos solemnes, i Ceremonias, como el partir de la Hostia, que a imitacion de lo antiguo usan los Españoles en casos graves, è importantes. Eligieron a Lorenzo de Aldana, i a Vasco de Guevara, como personas de mucha confianza, i el Adelantado les cometiò, que dixesen a Hernando Pizarro: Que aunque no se havia hallado en Chile la riqueza que se le havia dado a entender, pudo ser con cautela, para echarle de aquella Tierra, por que habiendo embiado a Gomez de Alvarado a descubrir el Rio de Maule, con fin de pasar adelante, le llegaron los Despachos de Governador del Nuevo Reino de Toledo, i que con todo eso procurara de penetrar mas la Tierra, si no le huviera inquietado el aviso del Alcamiendo, i Rebellion de los Indios de todo el Peru; i que pesandole del trabajo, en que se hallaba el Marqués su Hermano, por servir al Rei,

El Adelantado va al Cuzco.

El Adelantado Almagro se encomienda a los suyos.

Almagristas alegu ra de nuevo al Adelantado. Minuciosis, nec fides serva bar, nec promissa est in a bar, sed omnia in ra confun dens per fas, è ne fas id que sibi intum fore existi mabas. Scot. in 4. Histor. Ta. 99.

Partir la Hostia, es solemnidad de juramento al vfo antiguo.

i socorrerle, con parecer de todos aquellos Caballeros, havia buuelto para ayudar en el castigo de los Rebeldes, i seguridad suya, i que ia que se hallaba alli, le suplicaba, que obedeciendo a los Reales mandamientos, le dexase tomar la posesion de su Governacion, sin impedirselo, pues que sin contravenir al amistad, i compania, que tenia con su Hermano, se podia hacer, pues su proposito era de perseverar en ella, i las Capitulaciones, que entre ellos estaban hechas, no impedian, que pudiese gozar de las mercedes, que el Rei le hiciese en qualquiera tiempo, antes hablaban en este punto en su favor.

CAP. IV. Que Lorenzo de Aldana, i Vasco de Guevara, hablan a Hernando Pizarro, i su respuesta. El Adelantado se junta con Juan de Saavedra, i embia al Licenciado Guerrero, i a Hernando de Sosa, a requerir a Hernando Pizarro, que dexela Ciudad, i se concierta una suspension de Armas.



ARTIDOS Lorenzo de Aldana, i Vasco de Guevara, i con ellos los quatro Castellanos presos, a quien el Adelantado mandò dar libertad, a poco espacio se toparon con Hernando Pizarro, Gabriel de Roxas, Hernando Ponce, que mui apercebidos, i determinados, con ciento i sesenta Caballos, è Infantes, havian salido de la Ciudad, por la parte Occidental, con determinacion de acabar con las Armas aquel negocio, diciendo: Que se bolgaba, que huviese llegado el Dia en que no se escusaria el fin de aquellas diferencias; i apcandose los vnos, i los otros, se recibieron con grandes demonstraciones de buena voluntad: los Mensageros declararon su Embaxada, i se porfiaba mucho, en que Hernando Pizarro se retirase al Cuzco, porque el Adelantado no pretendia llevar el negocio por Armas, sino que presentadas sus Provisiones Reales, se le guardase su justicia: i apartandose Hernando Pizarro con Lorenzo de Aldana, le puso en

con-

consideracion, su antigua Amistad, i el ser de una Patria, i otras razones; i apretadamente le pidió, que libremente le declarase, qual era la intencion del Adelantado? Lorenzo de Aldana le afirmò, que el Adelantado no tenia proposito de apartarse, por ninguna via, de la antigua Amistad, i Compania del Marqués, ni de dar ocasion a escandalos, ni sediciones: a lo qual replicò Hernando Pizarro, que como fuese tal la intencion del Adelantado, suio era el omenage, i baria de todos a su voluntad; i haviendo discurrido, i platicado entre los Pizarros, acordaron, que se respondiese a los Mensageros, que dixesen al Adelantado, que su Señoria fuese bien venido, i que no creian, que ninguna cosa baria de impedir la continuacion de su Amistad con su Hermano; i que le suplicaban, se entrase en la Ciudad, adonde seria mui bien recibido, i se le desembarcaria la mitad de ella, i con esto se bolviò Hernando Pizarro al Cuzco, i diò licencia para que se llevasen Bastimentos al Campo del Adelantado, a quien escrivian muchos de la Ciudad; vnos, por la mala voluntad que tenian a los Pizarros; otros, porque pensaban que havia de gobernar en ella.

Aldana, que responde a Hernando Pizarro?

Pizarros que responde al Adelantado?

Oida la respuesta de Hernando Pizarro, como el Adelantado le conocia por hombre doblado, i fingido, ordenò a Christoval de Sotelo, que con veinte Caballos fuese a Juan de Saavedra, i le dixese: Que estuviese mui advertido, pues sabia, que Hernando Pizarro era hombre que a nada tenia respeto, por cumplir su deseo. Y para entender bien, que significa doblado, i fingido, es de saber, que la verdad es confirmacion de lo que es, i negativa de lo que no es, i es ordenada a fin de mostrar la cosa como es, i el que de ella se viste, i està en ella, es llamado verdadero; i al contrario la mentira, que tiene por hija la simulacion, è disimulacion, i consiste en las palabras, è en las obras: si en las obras, se llama *versucia*: si en las palabras, se llama *mentira*, que participa del vicio mas, è menos. La simulacion tiene su principio del apetito sensitivo, i continuado, engendra habito, por lo qual se adquiere nombre de doblado, i fingido; i la verdad es tan necesaria entre los hombres, que toman de ella el nombre, los que llamamos buenos, i no de otra cosa; i asi, se tiene por maior infamia, llamar a vno mentiroso, que cobarde. Al punto que queria partir Sotelo, llegò Diego Men-

dez, Hermano de Rodrigo Orgoñez, i dixo: Que en el Cuzco se havia sabido, que iba Sotelo, i que se embiaba Gente a prenderle. Esto, i el saberse, que Hernando Pizarro hablaba mal de la Persona del Adelantado (como siempre hacia) mostrando estimarle en poco, movia, è indignaba a mucho los animos del Adelantado, i de sus Amigos, que eran muchos, i mui buenos Caballeros, i estaban todos con animo de tomar satisfacion de Hernando Pizarro. Rodrigo Orgoñez, Gomez de Alvarado, Diego de Alvarado, i Lope de Idiaquez; como los mas confidentes Amigos del Adelantado, contra los pareceres, i opiniones de otros, le aconsejaban, que no fuese Christoval de Sotelo, i llamase a Juan de Saavedra, porque aquellas fuerças divididas era cosa perjudicial, i que embiasse a requerir a los del Regimiento del Cuzco, que en cumplimiento de los Despachos, i Ordenes Reales, le obedeciesen por Governador. El Adelantado escrivio a Juan de Saavedra, que luego fuese a juntarse con el, caminando mui sobre aviso, porque no le sucediese alguna desgracia, pues conocia las mañas de Hernando Pizarro. Levantò el Adelantado su Gente, dexando a la Ciudad a su mano derecha, i subiendo por la parte mas superior de ella, adonde està la Fortaleza, era visto de los Pizarros, que sentian mucho, que caminase con orden de Guerra, petandoles de no haver acometido a Juan de Saavedra, antes que se juntara con el Adelantado; i juzgando, que la Embaxada de Lorenzo de Aldana, i Vasco de Guevara, havia sido para descuidarlos, i poder seguramente vnirse, i a cada paso llegaban al Adelantado Cartas de los Amigos del Cuzco, dandole esperanza, que alli seria recibido.

no Iba el Adelantado caminando aprisa, porque no le saliesen los del Cuzco al camino, antes de juntarse con Juan de Saavedra, al qual hallò en las Salinas, i juntos bolvieron al Cuzco, i hecho alto, estando en orden de Guerra, embiò las Provisiones Reales a los del Regimiento, pidiendo, que en virtud de ellas le recibiesen por Governador: de todo esto era mui puntualmente avisado el Inga Mango, que estaba en Tambo, con gran esperanza que los Castellanos havian de darle Batalla en las Salinas, i por ello el Gran Sacerdote Vilcoma hacia muchos sacrificios, i no tenia por el menos acepto el mal tratamiento que hacian al Capitan Rui Diaz, i a sus Compañeros. Hernando Pizarro

El Adelantado llama a Juan de Saavedra, que se junta con el.

El Adelantado pide a los del Cuzco, q en virtud de sus Provisiones le reciba.

Mango desea el rompimiento de los Castellanos.

D vien